

## **México-Quebec. Estudio comparativo sobre percepciones de estudiantes quebequenses y mexicanos**

**Jesús Canuto y Ma. Eugenia Gómez de Mas**

CELE-UNAM

Colaboración de José Luis Costa

---

*Este estudio procede de una encuesta diseñada con objeto de conocer las repercusiones que ha tenido el TLC en la enseñanza del francés y del español y las perspectivas que ofrece, así como la visión que tienen estudiantes y profesores sobre los respectivos países.*

*Presenta una comparación sobre las representaciones que los estudiantes mexicanos y quebequenses tienen sobre el otro país, la identidad de sus habitantes y el idioma que hablan.*

---

*This study came out of a questionnaire which was designed to help understand the repercussions that the NAFTA has caused in French and Spanish teaching, the perspectives offered, and the vision that students and teachers have regarding the two countries.*

*It presents a comparison of the perceptions that Mexican and Québécois students have about the other country, the identity of its inhabitants and the language they speak.*

---

## Introducción

La firma en 1994 del Tratado de Libre Comercio (TLC), convenio que se inserta en el marco de la globalización del comercio mundial, tuvo repercusiones no solamente a nivel comercial y de política internacional sino también consecuencias de tipo educativo y lingüístico, a pesar de que dicho tratado no contenga un clausulado que prevea aspectos relacionados con la educación.<sup>1</sup>

Como consecuencia del deterioro de la calidad de la enseñanza en los años 80, en la década de los 90 se definieron estrategias para fortalecer los sistemas educativos con miras a la productividad que exige la nueva configuración política y económica mundial.<sup>2</sup>

En efecto, antes de la firma del tratado, se dejó ver, cada vez con mayor intensidad, el interés por la difusión del francés y del inglés. Ello llevó a diversas instancias nacionales y extranjeras, a impulsar el establecimiento de convenios bilaterales, a favorecer programas de actualización para profesores de nivel medio básico y superior, a organizar exposiciones y encuentros de diverso tipo, y a establecer en particular centros de autoacceso, o autoaprendizaje, los cuales pretendieron apoyar la enseñanza de idiomas para suplir la carencia de profesores, sus deficiencias y para ofrecer a la vez otra opción de aprendizaje a los alumnos. Hacia el alumno se dirigieron también programas de becas en el extranjero y políticas de otorgamiento conjunto de títulos, que apoyarían las expectativas laborales de los alumnos.

A los autores de este trabajo nos pareció necesario llevar a cabo un estudio en 1994, que pudiera aportar datos para el establecimiento de políticas lingüísticas en la enseñanza del francés como lengua extranjera (FLE), con la intención de vincular la planeación educativa, la política educativa y la investigación educativa. Eso permitiría, como ya ha sido reiterado, que “la investigación alimente la toma de decisiones y la política educativa no preceda, como suele ocurrir, a la planeación, entendida ésta como un medio que racionalice la formulación de las políticas educativas, de forma que se garantice la eficiencia de su ejecución y la eficacia de las acciones que se incluyan en los planes, programas y proyectos”.<sup>3</sup>

Así pues, con la intención de conocer las repercusiones del TLC quisimos indagar, por una parte, sobre las acciones que directivos de diversas instancias educativas, tanto mexicanos como franceses y canadienses —quebequeses en particular—, habían tomado dentro del marco del tratado. Por otra parte, nos interesó conocer la visión de profesores y alumnos de francés sobre el TLC, Canadá, Quebec, sus habitantes y el francés quebequense, pensando que dichos imaginarios sociales y sus implicaciones, podrían permitir una reflexión sobre los objetivos y materiales para la enseñanza del francés en el CELE.

<sup>1</sup> Este trabajo dio lugar a una primera ponencia: Canuto, Costa, Gómez de Mas (1995) en la que José Luis Costa trató diversos aspectos relacionados con el TLC. Costa participó también en la primera etapa de la investigación.

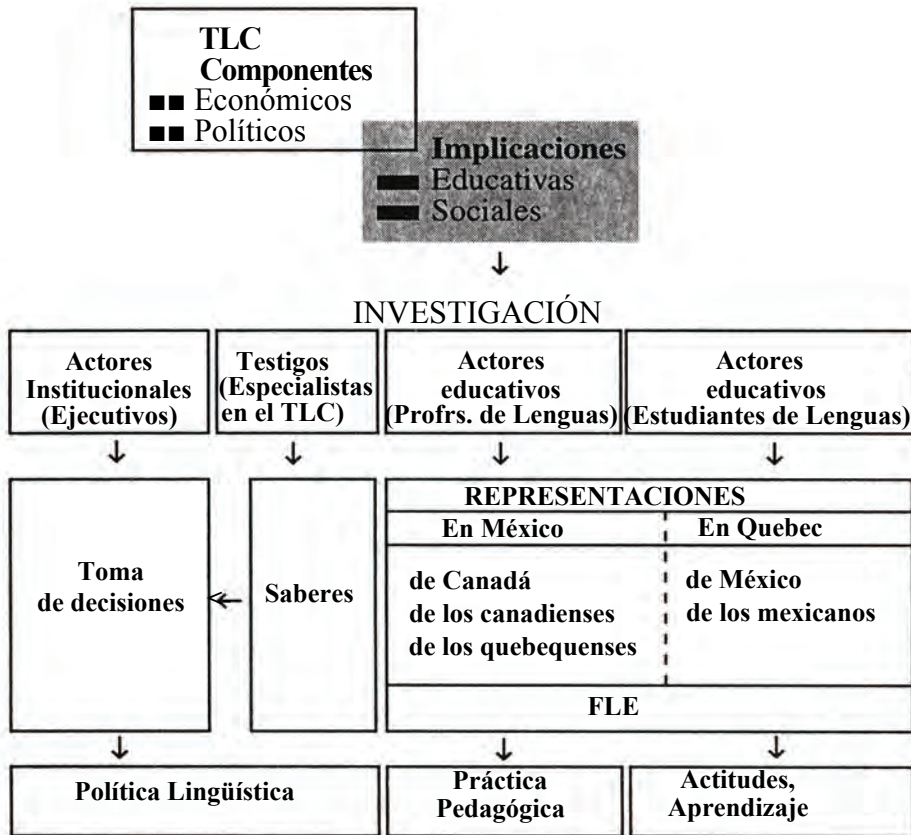
<sup>2</sup> cf. Ezpeleta, Justa (1993)

<sup>3</sup> Rojas, Rosa *et al.* (1993: 18)

Indagamos en 2 esferas:

1. La de especialistas mexicanos en el TLC, con relación a sus repercusiones educativas, y la de responsables de políticas lingüísticas mexicanos, franceses y quebequenses.
2. La de profesores y alumnos de francés en México.

Posteriormente, en 1995 ampliamos el trabajo para efectos comparativos, y con la colaboración de colegas en Quebec<sup>4</sup> se aplicó el mismo cuestionario a alumnos quebequenses de español, pero con relación a México y el español de México. De tal suerte, el plan inicial se amplió, aunque en 2 etapas. La primera contempla los resultados de una parte del corpus mexicano, la segunda lo completa y añade el corpus quebequense.



<sup>4</sup> El corpus de los alumnos quebequenses fue constituido por las profesoras Francine Desjardins de la Universidad de Quebec en Montréal, y de Catharina Vallejo de la Universidad de Concordia, Montréal, por intermediación de Monique Lebrun y Françoise Ligier, de las mismas universidades.

Así pues, encontramos cuatro vertientes en nuestro trabajo:

1. Una vertiente que se refiere a las representaciones que se tienen del otro y de sí mismo. En ese sentido se indagó sobre:
  - a) las representaciones que se tienen sobre el país.
  - b) las que se tienen de canadienses, quebequenses y mexicanos (atribución y auto-atribución).
  - c) qué actitudes reflejan (relaciones de poder entre grupos: dominancia, consentimiento, resistencia).
2. Una vertiente sobre actitudes<sup>5</sup> hacia la lengua extranjera (aspecto que tiene relación con el punto anterior, pero también tiene interés en sí mismo si consideramos que se indaga sobre las representaciones que se tienen de dos variedades de francés y de español). Aquí se trató de conocer:
  - a) las actitudes frente a la norma, la variedad de prestigio, la corrección.
  - b) el valor de los juicios y a qué remiten : ¿la gramática, el léxico, la pronunciación?
3. Una vertiente sobre política lingüística explícita, donde, a pesar de que el discurso que se obtenga de los entrevistados pueda ser en exceso prudente e institucionalizado, no dejará sin embargo de aportar datos de interés.
4. Finalmente, una vertiente pedagógica donde
  - a) se ilustre la incidencia de las representaciones sobre la práctica pedagógica de los docentes<sup>6</sup>, y
  - b) la incidencia de dichas representaciones en la motivación<sup>7</sup> y expectativas de los estudiantes de francés.

El marco teórico, las interrogantes que plantea el estudio y la metodología propuesta se sustentan fundamentalmente en trabajos sobre, percepciones interculturales

<sup>5</sup> cf. Lambert, F. y Lambert, W. E. (1973: 72). Para ellos, una actitud es, en el marco de sus componentes cognitivo, afectivo y connotivo: "an organized and consistent manner of thinking, feeling and reacting to people, groups, social issues or, more generally, to any event in the environment. The essential components of attitudes are thoughts and beliefs, feelings or emotions and tendencies to react".

<sup>6</sup> Cécile Champagne (1998: 31-42) dice al respecto que algunas dificultades en la adquisición de lenguas segundas están determinadas por actitudes negativas tanto de profesores como de alumnos.

<sup>7</sup> Como lo señala K. Chastain (1975:154 ), aunque no todas las investigaciones hayan podido establecer correlaciones positivas entre motivación y desempeño en el aprendizaje de segundas lenguas, la experiencia docente indica que las opiniones y las actitudes de los estudiantes tienen un efecto decisivo en el aprendizaje.

y actitudes lingüísticas: Gardner R:C. y Lambert W.E. (1972); Lambert F. y Lambert W.E. ( 1973 ) y Ryan, R (1994). A nivel metodológico nos apoyamos en: P. Charaudeau, Gómez de Mas, M.E.; Zaslavsky, D. y Chabrol, C. (1992) y Halliday, M. (1982); además de estudios sobre las relaciones México-Canadá: Gutiérrez, T. y Vera, M. (1994); Dandlin J. Y Dosman, E.J. (1995), y sobre los lazos entre educación y el TLC: Guevara Niebla, G. y García, N. (1992).

## Metodología

1. Realizamos entrevistas a quince especialistas en relaciones México-Canadá, en FLE o en el TLC: responsables de servicios diplomáticos o de organismos educativos, quebequenses, franceses o mexicanos (las preguntas de la entrevista están en anexo). Por otra parte, con la colaboración de otros colegas, aplicamos dos cuestionarios — muy semejantes— de 10 preguntas a grupos de alumnos y de profesores de francés. Las preguntas del cuestionario (ver en anexo), estuvieron motivadas por el hecho de que la firma del TLC suponía más lazos con Canadá, lo que podía reflejarse, en el caso de la enseñanza del francés, en un mayor impulso a la lengua y cultura de Quebec, dentro de un enfoque más francófono. Por ello nos pareció importante conocer las representaciones y actitudes que al respecto tenían profesores y alumnos en tanto que actores del proceso de aprendizaje.
2. La muestra de alumnos y profesores fue la siguiente:
  1. 120 alumnos de francés, que constituía el total de alumnos que cursaba los 5 niveles de idioma en el CELE-UNAM. Nuestros datos provienen de los alumnos de lo. 3o. y 5o. niveles, (setenta alumnos en total).
  2. 20 profesores de francés del CELE, 9 profesores-alumnos de francés del curso de formación de profesores del CELE, y 13 profesores de francés de preparatoria de la UNAM y 10 de la Secretaría de Educación Pública (un total de 52 profesores).
  3. En la segunda etapa; 60 alumnos quebequenses de español que residen en Quebec (38 francófonos y 21 anglófonos de la Universidad de Concordia, Montreal).

## Análisis

El corpus analizado comprende las entrevistas a especialistas y las respuestas al cuestionario aplicado a alumnos —tanto mexicanos como quebequenses— y excluye las respuestas de los profesores, que se encuentran en proceso de estudio.

1. Algunas de las opiniones de los especialistas y responsables, son referidas en varios apartados del trabajo y en las conclusiones. No se pretendió hacer un estudio estadístico de este corpus, dado que el número, la procedencia y la situación de los sujetos no lo permitía.
2. Para el tratamiento de las respuestas —abiertas— del cuestionario aplicado a los alumnos, se recurrió al análisis de contenido. Las opiniones, juicios o explicaciones de los sujetos fueron agrupadas bajo categorías (“metapalabras”) que cubren un cierto campo semántico. Por ejemplo, en la categoría “**país desarrollado**” caben las opiniones: “industrializado, de primer mundo, fuerte económicamente, avanzado tecnológicamente, rico, estable”<sup>8</sup>. En “**cálidos**” entran los rasgos: “hospitalarios, amigables, simpáticos, bullangueros, alegría de vivir”.
3. Para efectos estadísticos se cuantificó la frecuencia de mención de los rasgos y la de las categorías.

A fin de aclarar el sentido de las categorías, damos citas textuales en el cuerpo del trabajo, y también remitimos a muestras discursivas de las respuestas en anexo.

## Resultados

Presentamos enseguida los resultados de los cuestionarios aplicados a los alumnos mexicanos y quebequenses, —las respuestas sobresalientes en los primero, segundo y tercer lugares dentro de la frecuencia de mención— así como algunos comentarios de las entrevistas que se hicieron a directivos y especialistas. Las rubricasque trataremos son:

- I. Percepciones de los alumnos sobre los respectivos países
- II. Percepciones sobre sus habitantes
- III. Percepciones sobre la lengua de cada país
- IV. Preferencias para estudiar
- V. Percepciones sobre el TLC

<sup>8</sup> Esta modalidad de codificación —que podría ser discutible en la medida en que parece estereotipar los resultados si no se conoce el campo que cubre la categoría, ofrece la ventaja de evitar la dispersión en la descripción de datos. Esta técnica fue utilizada en el trabajo colectivo sobre percepciones interculturales, cf. Charaudeau, P. *op.cit.*

## I. Canadá visto por alumnos mexicanos y México visto por alumnos quebequeses

En general, las respuestas de los alumnos tanto quebequeses como mexicanos deben ser entendidas bajo dos circunstancias determinantes: la primera es que no ha existido una tradición de relaciones cercanas económicas o culturales entre México y Canadá — como sí ocurrió con Francia, o con España, por ejemplo— ni de vecindaje, como sí ocurre con los Estados Unidos de Norteamérica. Segunda, los alumnos mexicanos de nuestra universidad sólo han viajado a Canadá o a Quebec en un 11% y un 4% respectivamente. Ese desconocimiento es justificado por los estudiantes cuando dicen que la información sobre Canadá que llega a México es escasa, entre otras cosas, porque Canadá parece tener poca importancia para los medios de comunicación.

Por su parte, los alumnos quebequeses que han venido a México (39%) lo han hecho sobre todo en viajes turísticos de corta estadía. Ello provoca que haya un desconocimiento importante del otro país y una visión vaga y en buena medida estereotipada<sup>9</sup>. La variable contacto con el país es, en ese sentido, pertinente.

### 1.1 CANADA visto por estudiantes mexicanos

Un primer resultado deja en claro, como dijimos, que los alumnos mexicanos de francés saben poco de Canadá y Quebec, bien sea por falta de contacto con el país: “no sabemos mucho, poco llega por medios masivos, a pesar del TLC”<sup>10</sup> o porque Estados Unidos es un vecino demasiado presente. En efecto, en un contexto comparativo con Canadá, surge la imagen que tienen los estudiantes mexicanos del tercer socio comercial, Estados Unidos. Dicha visión es sumamente negativa y estereotipada, originada en una compleja red de factores geográficos, históricos y culturales, donde la asimetría de poder, la relación de dominación y las diferencias económicas tienen un papel preponderante.<sup>11</sup>

<sup>9</sup> cf. Julián Castro Rea (1994: 369), quien trata el problema de la visión que tiene de México la mayoría de canadienses y que proviene fundamentalmente de dos elementos: el turismo y los medios de comunicación. A México se va para descansar o divertirse, lo que nada tiene que ver con un posible acercamiento entre culturas. Por su parte los mexicanos reciben a los canadienses con un exotismo “a la medida” que garantiza rentabilidad inmediata, tanto en Acapulco como en el sureste mexicano.

<sup>10</sup> Las citas corresponden a las respuestas de estudiantes de diversos niveles. En anexo se encuentran muestras discursivas más amplias.

<sup>11</sup> Frederick Mayer (1996: 31) comenta en su artículo sobre actitudes estadounidenses hacia México, que el TLC modificó la imagen que se tenía de “un distante país de tercer mundo a una de un vecino cercano cuyas fortunas están ligadas a las nuestras”. La imagen negativa de un país pobre, sucio y corrupto, para un 38% de norteamericanos, se opuso a la de una “sociedad cada vez más moderna y progresista” (43%), pero no trató de ser modificada. En su lugar se optó por dos argumentos de los cuales el TLC era una parte: combatir la inmigración mexicana y mejorar la competitividad frente a Japón y Europa.

Por el contrario, la imagen que de Canadá tienen los alumnos mexicanos es muy positiva:

### Canadá visto por los alumnos mexicanos

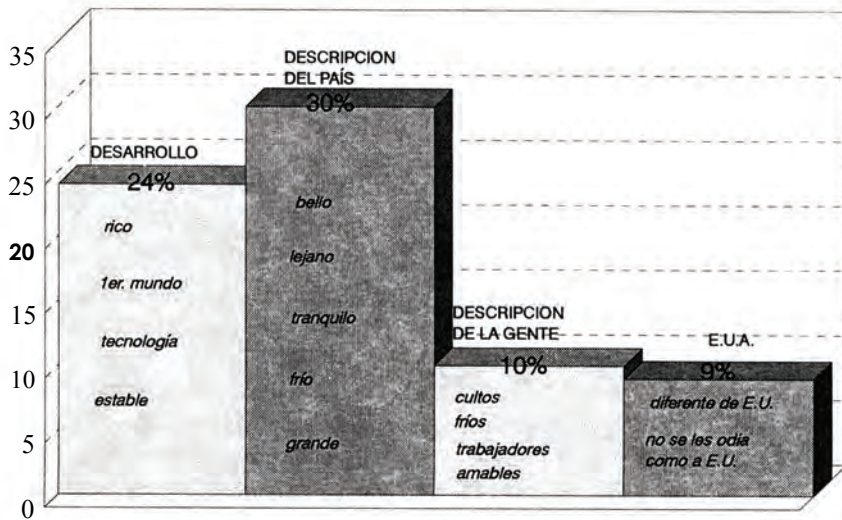


Figura 2

Destaca la situación de **desarrollo** canadiense (“país del primer mundo”, “avanzado en tecnología”, “nación de trabajo, retos y prosperidad”); su estabilidad y **neutralidad políticas**, así como la **belleza** del país, que en orden de frecuencia, comprende: país bello, lejano, tranquilo, frío, grande, con valor siempre positivo. Sin embargo, el rasgo “lejano” debe ser interpretado en un sentido que no es físico: Canadá “es un país alejado de nosotros a pesar de la cercanía territorial y el TLC”. Se trata de una visión que gira alrededor de lo lejano y estático como de una imagen de tarjeta postal. No hay que olvidar que la mayoría de los sujetos no han tenido una experiencia de vida en Canadá, y que sus fuentes de información son sobre todo visuales: películas y programas de televi-



sión. Esa lejanía es más bien de orden cultural, histórica, o una consecuencia de la cercanía de E.U.: “La presencia de Estados Unidos es tan apabullante, que Canadá se ve mucho más lejano”. Otros aspectos, de menor porcentaje, se refieren a las riquezas naturales de Canadá y a su atractivo turístico.

Se menciona también, aunque con frecuencias más bajas, el carácter cosmopolita del país (“culturas encontradas que se llevan de la mano”, “caleidoscopio cultural”); su situación de bilingüismo y la influencia europea. También hay referencias al no intervencionismo y a que no hay discriminación racial, con alguna opinión encontrada: “aunque no faltan los racistas”. A pesar de que numéricamente son pocos los alumnos que aluden a aspectos políticos: “país neutral, sin conflictos, no se meten en problemas internacionales”, los comentarios que expresan reflejan una preocupación por ese tema, lo que puede explicarse por la agitada situación política de México, e implícitamente, por oposición a la opinión que se tiene de Estados Unidos. Cuando se pregunta cuál es la visión que creen que tienen de Canadá los mexicanos, las menciones a E.U. son poco marcadas a nivel valorativo. Sin embargo, los juicios son negativos (y en una proporción doble) cuando se pregunta por la opinión del propio encuestado: en la medida en la que el sujeto está implicado, se refiere ya no a la semejanza sino a la diferencia a favor de Canadá: “país amigable en comparación con nuestro vecino del norte”, “menos frenético que los E.U.”, “política exterior más neutral y objetiva”.<sup>12</sup>

## 1.2 MEXICO visto por estudiantes quebequenses

Los alumnos quebequenses de español también afirman conocer poco del otro país, aunque en un porcentaje mucho menor que los mexicanos, ya que han tenido un mayor contacto con México. Sin embargo, su información es superficial: se limita en gran medida a aspectos **turísticos**, como el buen clima y las playas.

No obstante, cuestionan la imagen estereotipada de un país fundamentalmente pobre y turístico que de México creen que tienen sus compatriotas. Dice un alumno: “La gran mayoría de los canadienses y quebequenses tienen una imagen equivocada y sesgada de México, sesgada por las impresiones opuestas de pobreza y playas hermosas. Se nos habla demasiado a menudo del mexicano que duerme bajo su sombrero! México son los mexicanos!”. A esta imagen oponen su percepción, muy positiva, de un país bello y de **riquezas culturales**, que a pesar de ser pobre y subdesarrollado **se industrializa** y lucha por salir de sus dificultades.

<sup>12</sup> Estos resultados colaterales a propósito de las representaciones de los alumnos sobre E.U. A. dieron lugar a otro trabajo: Gómez de Mas, Ma. Eugenia (1998). Ver asimismo resultados coincidentes en estudios relativos a actitudes de alumnos mexicanos hacia los Estados Unidos: Chasan y Ryan (1997), Chasan, Mallén y Ryan (1998).

### *México visto por los alumnos quebequenses*

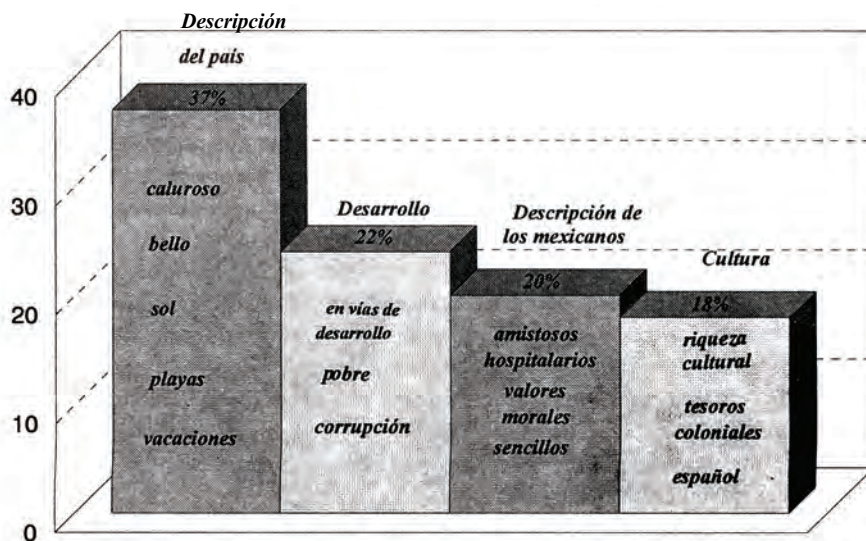


Figura 3

Otro de los rasgos que los alumnos quebequenses mencionan, es el de país pobre, así como la crítica hacia la corrupción y desigualdad social que existe en México (6%), haciendo hincapié en que hay una democracia de ricos que se enriquecen, una política social deficiente y poca libertad. Critican también en las referencias a E.U. (4%) que México se americaniza demasiado y está “muy ocupado complaciendo al vecino del norte”, quien lo trata “como al patio de atrás.”

## **II. Cómo son los Canadienses y quebequenses según los alumnos mexicanos y cómo son los mexicanos según los alumnos quebequenses**

### ***II. Los CANADIENSES vistos por estudiantes mexicanos***

Cuando los alumnos mexicanos describen a los canadienses, lo hacen casi siempre con referencias positivas: **amables, cultos, trabajadores y tranquilos**. El rasgo tranquilo se refiere a veces a “un ritmo de vida a menor velocidad”, a que “no tienen las preocupaciones de los latinos” o a gente calmada, “menos locos que los americanos”. También se considera la tranquilidad social y política. Las dos atribuciones que podrían considerarse

negativas son **fríos y racistas**. Sin embargo, la segunda atribución “racistas” no parece tener una connotación negativa muy marcada si consideramos la atenuación de los ejemplos: “he notado poca o nula discriminación contra extranjeros, ya latinos o de otras partes”. La categoría “fríos”, que engloba los rasgos: conservadores, serios y fríos, tampoco tiene un valor marcadamente negativo. Se la atribuye, debido al origen europeo: “gente europeizada, es decir fría...” o por razones geográficas: “fríos porque están al norte...”, lo que muestra un deslizamiento semántico del clima a la identidad: “creo que es un país un tanto frío, acentuándose esta característica en el invierno y reflejándose, tal vez, en el carácter de los canadienses”.

*Como son los canadienses según los alumnos mexicanos*

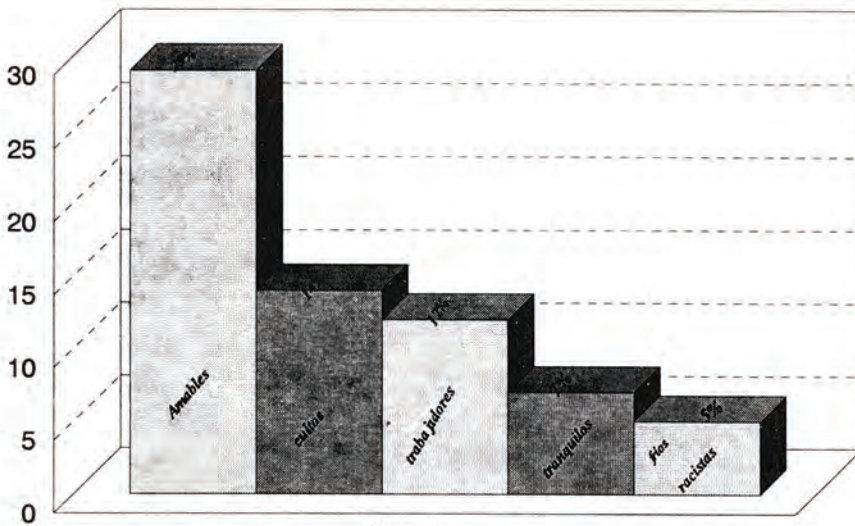


Figura 4

Por otra parte, encontramos una descripción comparativa con los estadounidenses (12%). Dice un alumno: los canadienses “son como cualquier habitante de Estados Unidos en cuanto a sus costumbres”. Sin embargo, la comparación favorece en altos porcentajes a los canadienses que son considerados no tan desarrollados como Estados Unidos pero al propio tiempo: “no intervencionistas, no racistas, más cultos, con mayores valores morales: personas más honestas y rectas que las del país vecino del norte” y más amistosos.

También se hacen comparaciones entre canadienses y mexicanos aunque en un bajo porcentaje (6%). En estos casos es explícita una relación de superioridad con rela-

ción a México en cuanto al sistema económico de los canadienses: “seguramente disfrutan de una mejor situación económica que el mexicano promedio”. En uno de los casos, el alumno considera a los canadienses superiores en cuanto a liberalidad, pero matiza esa superioridad con una crítica que deja ver las dificultades de acceso a la educación de muchos jóvenes mexicanos: “creo que (los canadienses) tienen una forma de pensar mucho más liberal que la de los mexicanos, pero que muchos de ellos no están preparados a nivel licenciatura a pesar que puedan tener los recursos para ello”.

## II.2 Los QUEBEQUENSES vistos por estudiantes mexicanos

Conviene señalar en primer lugar que el 35% de los alumnos mexicanos de francés dicen no saber gran cosa de Quebec. Los resultados porcentuales muestran un dato interesante que es necesario comentar: los alumnos principiantes revelan un mayor desconocimiento (75%) que los de nivel intermedio (21%) y los de nivel avanzado (4%). Esto podría indicar que el contacto con la lengua en sus clases puede ser considerado como un vehículo significativo para el conocimiento de la cultura quebequense: “Lo poco que sé, lo he oído en clase”.

Cuando sí saben algo de Quebec, es interesante observar que una parte de las opiniones (48%) se refiere a los rasgos de identidad de los individuos, y el resto son referencias a la identidad social (su defensa, el origen francés (23%) y a la relación con Francia (17%).

*Como son los quebequenses según los alumnos mexicanos*

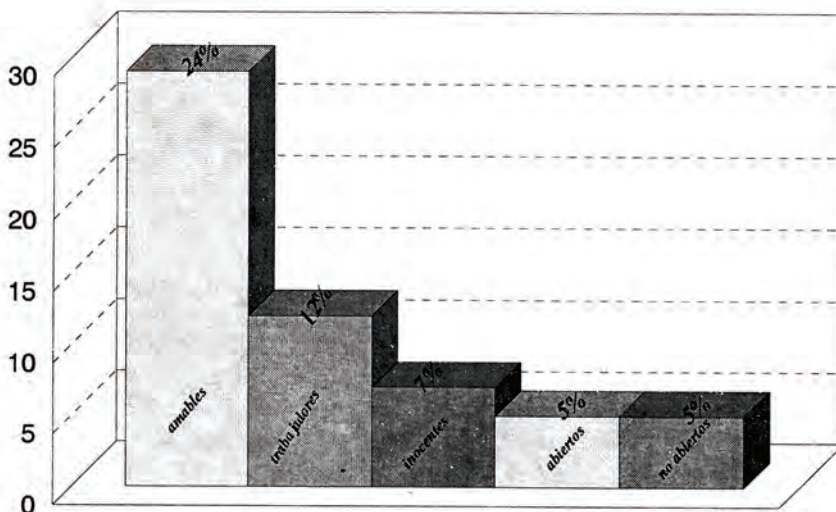


Figura 5

Los quebequenses son descritos de manera positiva en un 89%. Para los alumnos mexicanos, los quebequenses son **amables** (aunque un 9% los considera **no amables**), y también **trabajadores, inocentes y abiertos**.

La categoría **amables** comprende: amigables, no hostiles, accesibles y comunicativos. Cuando se dice que son **no amables**, se menciona que son “dificiles de tratar”, “no tan amables” y “que son impenetrables a otras culturas”. Resulta interesante observar que aparentemente, el valor negativo de los juicios sobre los quebequenses es mayor que sobre los canadienses, pero hay que recordar que nuestros sujetos, por ser alumnos de francés tienen más información sobre los quebequenses que sobre los canadienses, a quienes pueden juzgar de manera global más positivamente.<sup>13</sup>

De hecho, como en el caso de la visión de los canadienses, donde los rasgos “negativos” frío y racista son relativos, también en la visión de los quebequenses los rasgos negativos son más bien “no favorecedores”.

Además, aparece otra categoría: “inocente”, que corresponde a menciones como: gente inocente, pura, dulce y sencilla. Dice un alumno: “Son gente inocente, menos malvados culturalmente hablando” que los canadienses. Estos rasgos ilustran una imagen estereotipada de simplicidad y bondad que no encontramos en las atribuciones a los canadienses y que puede darse por oposición a la imagen que los alumnos tienen de los estadounidenses, con quienes identifican a los canadienses por ser anglosajones. Dice un alumno: “Por su origen sajón [los canadienses] pueden llegar a sentirse superiores”.

Al respecto quisiéramos permitirnos hacer un paralelo sociohistórico formulado en los siguientes términos: si los quebequenses sufren la dominación (en esos términos, tan connotados para el mexicano) de los anglosajones y “defienden sus raíces y se quieren independizar”, como nosotros los mexicanos de los estadounidenses, los quebequenses son por ello buenos, dulces y puros.

Cabe aquí referirnos ahora a las menciones que hicieron los alumnos sobre la identidad **social** quebequense. Se manifiesta en referencias a la influencia de Francia, al origen francés y a comentarios sobre el francés de Quebec. Encontramos que sobresale la mención a la herencia francesa de los quebequenses, en un sentido reivindicativo. Para los estudiantes mexicanos, los quebequenses “defienden sus raíces francesas”, “están orgullosos de su origen”; “han tenido problemas con el resto de los canadienses pues han querido ser independientes y respetados por el resto de la población”. Aunque algunos alumnos mencionan que los quebequenses desean independizarse, uno de los estudiantes que estuvo en Quebec dice: “a mayoría es de tendencia no separatista”.

Los comentarios sobre la relación con Francia son menores y menos precisos, por ejemplo: “región más conectada con Francia”. Las referencias al idioma son también escuetas: “sé que hablan francés”, o bien: “lograron que el francés sea oficial”.

<sup>13</sup> En otro estudio sobre percepciones interculturales, Buck, M.; Gómez de Mas, M.E. y Jenkins, D. (1991), encontramos una relación entre el valor del juicio y el nivel de idioma, es decir, que a mayor conocimiento del idioma y la cultura, el alumno es más crítico y externa juicios más negativos, los alumnos debutantes tienen una visión más idealizada.

### *II. 3 LOS MEXICANOS vistos por estudiantes quebequeses*

Las atribuciones identitarias a que nos referiremos a continuación, hay que ubicarlas dentro del marco de distancia cultural, económica y geográfica entre los dos grupos: mexicanos y quebequeses. Es claro también que en ese marco, los estereotipos —positivos y negativos— tienen una papel preponderante. Lo que puede resultar de interés es observar cómo se presentan unas y otros en función de dichos parámetros, de las normas culturales y del contacto o no con la otra cultura.

El contacto de los alumnos quebequeses con mexicanos es claramente más amplio (39 % vs. 4%) que el de los mexicanos con Quebec. Asimismo, una fuente de conocimiento mayor que la de los mexicanos, es proporcionada a los quebequeses por los medios de comunicación canadienses (imagen que por cierto es cuestionada por algunos sujetos), las amistades, o bien, los propios mexicanos que trabajan en Canadá. No obstante, las respuestas de los estudiantes quebequeses son más escuetas que las de los mexicanos. Podríamos decir que la riqueza enunciativa de los cuestionarios mexicanos procede por una parte del interés que ofrece el otro país: para los estudiantes mexicanos, Canadá y Quebec no constituyen un objetivo turístico, como sí ocurre con los quebequeses; a los mexicanos les interesan por el contrario, las posibilidades de becas y eventualmente de trabajo. Hay que recordar también que en el momento de la aplicación de los cuestionarios (1994), Canadá y Quebec representaban el primer mundo que, a través del recién firmado TLC, ofrecía una vía de escape a la grave problemática económica y política —presente y futura— que vivían en carne propia nuestros alumnos. El tercer mundo conoce mejor al primer mundo.

Veamos ahora las representaciones de los estudiantes quebequeses.

En cuanto a la descripción de los mexicanos, que ocupa un lugar importante en las respuestas a las preguntas 1 y 2 sobre México (18% y 19 %) —y no sobre los mexicanos— (pregunta 1: ¿Qué visión crees que tienen los canadienses de México? Pregunta 2: Tú ¿qué visión tienes?) los estudiantes quebequeses cuestionan también el estereotipo del mexicano que casi en un 80% tienen, según ellos, los canadienses y quebequeses. A la idea de que los mexicanos sean “perezosos, ladrones, desorganizados, que sólo piensan en divertirse y en hacer el amor, tomando mucha cerveza”, oponen una imagen de calidez, alegría de vivir, valores familiares y morales (“como nosotros”), hospitalidad y perseverancia. Dicen también que los mexicanos “quieren a los quebequeses por su origen latino”. Parecería que una necesidad de compensar la imagen estereotípica negativa de los compatriotas, lleva a estos alumnos a proponer una imagen opuesta pero también estereotipada de los mexicanos, donde no cabe ningún rasgo negativo.

Para los quebequeses —en las preguntas 3 y 4— los mexicanos son en primer lugar cálidos (23 %), amigables y amables. Dice un alumno: “Los mexicanos son muy amistosos y generosos a pesar de su pobreza: me recibieron en su casa y me prestaron su cama para dormir”. El rasgo cálidos es explicado no sólo en relación con el Otro, tiene también connotaciones relacionadas con el clima: así como se afirma que los canadienses son fríos por estar al norte, en México “el clima cálido hace a la gente cálida y

Como son los mexicanos según los alumnos quebequeses

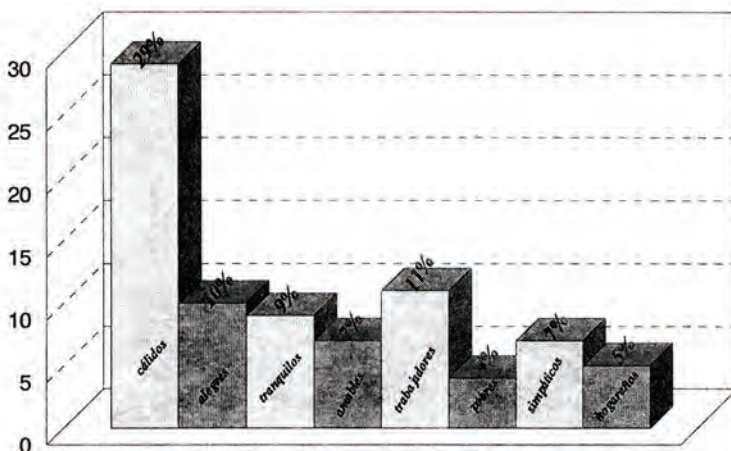


Figura 6

movida: les gusta la música y la siesta”. También por ello son considerados **alegres** (10%), en una gradación que va de alegres hasta ardientes y explosivos, imaginándolos incluso, en un caso de no contacto: “rudos, feroces y de sangre caliente”.

Casi en la misma proporción aparece la categoría **tranquilos** (9%) que, aunque no se opone necesariamente a alegres, sí conlleva rasgos como “no estreizados (sic), respetuosos, educados”.

Vienen enseguida los rasgos **simpáticos** (7%) y **hogareños** (5%). Este último tiene un sentido de espíritu familiar y religioso, que se adjudica a los mexicanos “por la herencia española”, argumento discutible si se piensa por ejemplo en la educación prehispánica, que favorecía ese espíritu. Aparece también la atribución **pobres** (4%) y **cercanos a su cultura** (4%), en el sentido de respetar las tradiciones, preocuparse por su país y su lengua.

Con relación al estereotipo de pereza, los estudiantes quebequeses consideran por el contrario que los mexicanos son **trabajadores** (11%). Uno de los alumnos escribe: “México es un país que pone de relieve el trabajo de cada uno en la vía de todos los días”. Sólo encontramos 2 menciones (de 98) que se refieren a “perezosos”: en un caso se cuestiona: “tan perezosos como en Canadá” y en otra se refiere la frase: “Mañana, mañana (se harán las cosas)”. En cuanto al machismo, también en dos ocasiones se dice que los mexicanos son “infieles y machos”.

Con relación a la variable “contacto con el país” —que debe considerarse con cuidado pues, como dijimos arriba, cuando el contacto se da es en general esporádico y reducido, y cuando no ocurre en México sí suele darse en algunos casos en el propio Canadá—, cabe resaltar que dicha variable se expresa naturalmente —cuando hubo contacto— en

atribuciones como “cálidos” y “acogedores”, que manifiestan el juicio de una vivencia, o bien, en ausencia de contacto, en atribuciones del tipo “simpáticos”, más general y que refleja más bien una *actitud* hacia el grupo juzgado en el sentido de “me son simpáticos”. En contacto aparece también “pobres”, mientras que “trabajadores” y “ceranos a su cultura” son mencionados más bien por estudiantes en no contacto. El rasgo “trabajadores”, atribuido en no contacto, podría ser explicado por la experiencia de la inmigración mexicana de mano de obra agrícola.

### III. Opinión sobre el idioma de cada país

#### III. 1 El francés

A la pregunta ¿qué sabes sobre el francés de Quebec con relación al de Francia?, un 27% de alumnos mexicanos contesta que no sabe, y un 13% dice que es diferente, sin agregar nada más. Cuando sí se hacen comentarios, estos se refieren a:

- a) La pronunciación (30%): los sujetos dicen que es más rápida “y se comen las letras como la t”.
- b) La entonación (17%) con referencias vagas: “acento particular, acento diferente” y aclaran que les cuesta trabajo entenderlo. En alguna mención se señala que a los franceses no les gusta ese acento y se burlan.
- c) La influencia del inglés (17%).

En cuanto al valor atribuido a la lengua no hay opiniones negativas: los alumnos mexicanos parecen más preocupados por la dificultad para comprenderlo. Sin embargo sí hay juicios (11%) del tipo “está un poco deformado”. Hay respuestas muy generales, a veces erróneas: “dicción diferente y modismos de cada una de las regiones que poseen”, o bien afirmaciones que traducen una mayor reflexión sobre la lengua ya sea que provenga del propio alumno o de sus profesores: “una lengua se modifica, flexibiliza y aporta elementos nuevos conforme pasa el tiempo”.

Cuando se pregunta a los alumnos mexicanos qué variedad de francés preferirían que se enseñara en el CELE de la Universidad (pregunta 8), los alumnos contestan:

- a) El francés de Francia (66%)
- b) Cualquiera de los dos (24%)
- c) El francés de Quebec (10%) (Algún alumno dijo: “por el momento, el francés del CELE”...)

La preferencia por el francés de Francia tiene dos fuentes: el origen y la “pureza” del idioma en juicios más o menos estereotipados: “porque es el alma mater del idioma”;



el de Francia “es más puro que el de Quebec, porque no acepta palabras extranjeras que deforman el idioma”.

En cuanto a la variable “nivel de idioma”, los alumnos principiantes responden fácilmente, de manera escueta: “cualquiera”, “me da igual”. Los que señalan Quebec en su respuesta, y que son casi todos de 1er. nivel, justifican su elección en función de la cercanía con México: “el de Quebec es más práctico, sobre todo por la cercanía”; “Quebec está más próximo de México”; “por el TLC”.

Los alumnos avanzados, por su parte, ofrecen argumentos más reflexivos: “los dos porque al conocer la lengua de un lugar se conocen sus costumbres, es decir su cultura”, “el de Francia, pero a partir de 4º nivel se debería incrementar el material de Quebec”.

### **III.2 El español**

El valor que los alumnos quebequenses otorgan al español de México es muy positivo, aunque los juicios son bastante escuetos.

Contrariamente a los alumnos mexicanos, que con mesura pero claramente dan más valor al francés europeo, los quebequenses no expresan opiniones que valoricen al español peninsular sobre el español de México. (Tal parecería que los mexicanos proyectan una relación de dominación en la que, en situación de dominados, una tendencia asimilativa valoriza al factor dominante. Por su parte, los quebequenses no parecen proceder en ese sentido, considerando el español de México como una variante de la española, entre las muchas latinoamericanas. De hecho, cuando dicen que “el mexicano” es un dialecto, parece no haber en ese juicio un sentido peyorativo.) Los alumnos francófonos señalan en un 63% que el español de México es diferente en pronunciación (“más clara y rápida, no hay diferencia entre v y b”); en léxico y que carece del uso de “vosotros”. En un caso se dice que es más popular, y en varios que es un dialecto —sin que pueda decirse que esa atribución sea peyorativa—. Por su parte, los alumnos quebequenses anglófonos mencionan también que es diferente, pero se refieren más bien a que es más útil, fácil, informal, “menos propio” y en un caso, más vulgar.

Los comentarios muestran a veces una visión más reflexiva: “la base de la lengua es la misma, pero cada país ha sabido dar color y enriquecer la lengua de particularidades lingüísticas, de regionalismos propios de un pueblo”. En otros casos han imprecisiones o errores muy simpáticos: “Algunas palabras del español de México no se dicen en otros países, por ejemplo, en España se dice “pisso” refiriéndose a lápiz, y en México se dice “pluma”.

## **IV. Preferencias para estudiar**

¿Dónde preferirían estudiar los alumnos mexicanos si tuvieran una beca, en Quebec o en Francia?

En Francia (63%), en Quebec (24%), en cualquiera de los dos (13%)

#### *IV.1 En Francia*

La mayoría de los alumnos prefiere estudiar en Francia, por diversas razones:

- a) Por su cultura (44%); “me gustaría conocer sus museos”, “por la admiración que tengo a su literatura”, “por su historia”.
- b) Le sigue el interés que ofrece Francia a las áreas de estudio de los alumnos (30%): “por mi tesis”, “porque ahí están los estudios que quiero realizar”.
- c) Después se dan explicaciones relacionadas con las raíces del idioma (14%): “porque es en donde es de origen la lengua francesa” (sic). En 4o. lugar (12%) se explica que se prefiere ir a Francia porque eso permitiría conocer otros países europeos.

#### *IV.2 En Quebec*

Los alumnos que prefieren ir becados a Quebec tienen las siguientes motivaciones:

- a) Por razones de estudio (33%): “tiene un nivel impresionante de desarrollo en diseño y comunicación gráfica”, “hay más posibilidades de colocarme”.
- b) Idioma. Al contrario de los alumnos que prefieren ir a Francia porque eso les permitiría practicar el francés, quienes prefieren Quebec (16%) lo hacen por ser una mejor opción pues les permite estudiar también inglés. En otros casos se afirma que se prefiere Francia por razones de la carrera elegida pero que si la beca fuese sólo de idioma escogerían Quebec “para conocer”.
- c) Al mismo nivel se presenta otro factor que determina la preferencia por Quebec: la “cercanía” con México. Aquí no queda claro si la cercanía implica facilidad económica de traslado, comparativamente con Francia, o bien una aparente cercanía geográfica, más bien de tipo emocional.

En la categoría “otro” 27% se encuentran diversas opiniones en las que sobresale la preferencia por estudiar en Quebec, también “para conocer”. Este interés de los alumnos rivaliza, pero en menor medida, con la motivación opuesta hacia Francia por conocer el viejo mundo, “la cultura europea”; se opone aquí el llamado del presente prometedor contra el del pasado prestigioso.

Retomando las tres respuestas a la pregunta, es interesante observar los efectos de la variable nivel de idioma. Si bien la mayoría de los estudiantes preferiría estudiar en Francia, la opinión varía según el grado de estudio del francés. Veamos la siguiente tabla:

Nivel	en Francia	en Quebec	en cualquiera de los dos
1°	85%	11%	4%
3o.	53%	33%	14%
5o.	36%	36%	28%

Las cifras pueden ser interpretadas diciendo que a medida que se conocen más aspectos lingüísticos y culturales de Quebec, a través de más cursos de francés, el interés por estudiar en Quebec aumenta. Tal vez para los alumnos de 1er. nivel el tradicional prestigio cultural de Francia juegue un papel en el imaginario: “país de mucha historia, más arte que Canadá”; porque “ahí hay más contacto con bohemios, museos, obras nuevas y obras clásicas”.

En efecto, los alumnos principiantes se inclinan por Francia sobre todo por razones de prestigio cultural y luego de estudios, mientras que para los alumnos avanzados la motivación es mucho más de estudio: “en mi área tienen más prestigio las universidades francesas”.

Por otra parte, también conviene resaltar que los alumnos avanzados muestran el mismo porcentaje de preferencia, tanto para Francia como para Quebec: “Francia, pero una beca en Canadá la tomaría sin pensarlo”; “Quebec, aunque una beca a Francia no me desagradaría”.

Los comentarios que expresan los estudiantes dejan entrever una preocupación por el futuro en términos económicos: “Quebec, por las facilidades de alojamiento a aquel que llegue con ganas de trabajar o de estudiar”. “Si me ofrecieran una beca iría a donde fuera porque en este tiempo, por la situación económica es difícil estudiar en el extranjero”.

### ***IV.3 ¿Dónde preferirían estudiar español los alumnos quebequeses?***

En España (36%), en América Latina (33%), en México (31%)

Las razón mayoritaria para preferir España se refiere a conocer Europa; le sigue el interés por la cultura española, por ser el español la lengua de origen y por otras razones —de baja frecuencia— relacionadas con el flamenco.

En segundo lugar, se eligen ocho distintos países de América Latina, dando argumentos vagos, en su mayor parte, relacionados con aspectos culturales, el interés por “estudiar el subdesarrollo” o bien, porque en Chile “iría de Norte a Sur y sería recibida como una Reina”.

Los alumnos que preferirían estudiar en México manifiestan un interés tanto vacacional (sol, mar y playas) como cultural. Las demás respuestas se distribuyen alrededor de temas como los estudios de español, la gente, la mentalidad más pacífica, la comida. En algún caso se dice que México es “el país más acogedor para un quebequense”.

## V. Perspectivas que ofrece el TLC

Con respecto al TLC, las opiniones de los estudiantes mexicanos son encontradas. Cuando se mencionan aspectos económicos, se expresa una esperanza: “Nos abrirá muchas puertas ya que México se encuentra en una época muy difícil en la que necesita gente mejor preparada para salir adelante”. Otros comentarios son claramente negativos: “Ninguna perspectiva porque el TLC es para abaratar materias primas de nuestro país, así como mano de obra, a cambio de la disminución de ciertos aranceles, pero al pueblo no le beneficia absolutamente en nada”.

Las opiniones negativas dejan entrever un pesimismo que algo tiene que ver con las innumerables veces en que los mexicanos han confiado en el futuro y sus expectativas se han visto defraudadas. En efecto, una preocupación evidente por el futuro se trasluce en las respuestas. Se refieren las limitadas e inciertas oportunidades que les ofrecía México en 1994 (“con todo y TLC”), y las escasas posibilidades que tienen los mexicanos para estudiar en el extranjero. De ahí, por otra parte, que Canadá y Quebec se presenten como una opción más viable que Francia para estudiar y trabajar.

Por el contrario, los alumnos quebequeses tienen una visión muy positiva de las perspectivas que tiene el español y las que se ofrecen a los alumnos de español en el marco del TLC. Las respuestas son muy optimistas, aunque no deja de ser significativo el que un 20% de los alumnos quebequeses exprese que no sabe nada del TLC. Cuando lo saben, señalan la importancia creciente del español como un instrumento indispensable a futuro y prevén la apertura al mundo latinoamericano así como la revalorización de la cultura latina. Las perspectivas de trabajo también se mencionan, a nivel de traducción e interpretación, por ejemplo, así como las económicas. Se augura mayor acercamiento cultural y escolar, movilidad para los estudiantes, más desarrollo para México y ventajas para Quebec.

Las pocas referencias negativas al TLC se refieren a que a consecuencia del tratado, los canadienses tienen miedo de perder su trabajo; se cuestiona también el precio que habrá que pagar por sus beneficios.

Con respecto al papel jerárquico de las tres lenguas español, francés e inglés algunos de los especialistas consultados opinan que, si bien el idioma utilizado en las negociaciones trilaterales es el inglés (a veces incluso los canadienses francófonos lo prefieren al francés) y el español se pierde en ese marco —incluso en México— se prevé a más largo plazo mayores posibilidades para el español como lengua alternativa que para el francés. Esto quiere decir que si bien es cierto que en el marco del TLC el francés tiene un futuro promisorio, a nivel continental, en el caso de que existiera el mercado común de las tres Américas (Norte, Central y Sur), el francés se encontraría en medio de un gran número de hablantes de español y de un gran número de transacciones en inglés, a pesar de que la globalización se considerara un medio de acceso a la multiplicidad y no como una unificación.

En ese sentido, la noción de identidad continental<sup>14</sup> es interesante como fenómeno que surge del contacto entre culturas. En efecto, las repercusiones del TLC no son únicamente financieras o, en lo que nos concierne, lingüísticas: hay otro aspecto esencial que tiene que ver con las repercusiones sobre la identidad, provocadas por la movilidad originada ya sea en cuestiones económicas, en intercambios académicos o en proyectos educativos que buscan la homogeneización, lo que podría tener como consecuencia el nacimiento de identidades continentales.

Al respecto, no deja de ser interesante que tanto mexicanos como quebequeses reivindiquen el común denominador latino (lo que probablemente no ocurriría si no estuviese presente en el imaginario el tercer vecino), sin embargo esta posición es más quebequesa que mexicana.

Para algunos alumnos quebequeses, parecería que frente al origen europeo, prestigioso pero perteneciente al pasado, se reivindica el hecho de ser americano (en el sentido continental y no en el que se adjudican los estadounidenses) y se apuesta por el futuro: “yo estudiaría en América Central o del Sur: como norteamericano y viviendo en América, estaría más cerca de mi realidad y podría conocer una lengua más fresca que la que se habla en el viejo continente.”

Por su parte, los alumnos mexicanos no comparten ese punto de vista identitario. Podría pensarse que les basta un pasado cultural que sostiene su identidad —en la medida, además, de que el futuro, no sólo es incierto sino que ha sido amenazador. También cabe la posibilidad de que se rechace compartir un norteamericanismo con un vecino tan poco valorado como es Estados Unidos.

## Conclusiones

Los estudiantes mexicanos de francés, así como los alumnos quebequeses de español afirman conocer poco del otro país, unos debido al poco contacto, otros por tener sólo un contacto superficial.

Sin embargo, para los mexicanos, la situación económica por la que atraviesa México y los nuevos lazos que implica el TLC, propiciarán un acercamiento que es visto con optimismo, en la medida, además, en que la imagen que se tiene de Canadá, de canadienses y quebequeses —y de su lengua— es positiva. Dicha imagen, muy valorada e incluso idealizada, (donde tiene que ver también un “sentimiento de inferioridad”, resultante de la distancia entre países sub-sobre desarrollados) puede provenir no sólo de la esperanza de un futuro que en su país es para ellos incierto, sino también por oposición a la visión negativa que se tiene de Estados Unidos. Para los quebequeses, en una búsqueda de identidad latinoamericana, el TLC les abrirá las puertas de América Latina. También

<sup>14</sup> cf. Gutiérrez Haces, Teresa (1995) “México y Canadá: hacia una identidad continental” en *El Acordeón*, No. 13, México, UPN.

ellos tienen una visión muy positiva de México, idealizada como en el caso anterior, pero aquí para compensar el tradicional estereotipo negativo de México y su situación de subdesarrollo.

En cuanto a las implicaciones pedagógicas para México, el hecho de que parte de los alumnos mexicanos sepa poco de Quebec y del francés quebequense, pero que igual que aquellos que tienen más información se interesen por profundizar en la lengua y cultura de Quebec, justifica que se integren a los programas de francés, temas y materiales quebequenses —además de otros de culturas francófonas y se continúe con la política de intensificar los programas de intercambio y becas para estudiantes.

No obstante, un grave escollo dificulta esta propuesta: de los cuestionarios aplicados a los profesores de francés se desprende que muy pocos de ellos conocen la cultura quebequense lo suficiente como para sentirse seguros de sus conocimientos y poder compartírselos con sus alumnos. Así, sólo con un programa que tenga apoyo y difusión por parte de las instituciones mexicanas y quebequenses y que incluya becas para profesores, podría resolverse ese problema, porque sí es claro que los pocos profesores que incluyen en sus clases a Quebec y su cultura han podido estudiar allá.

Es muy cierto que las estrategias institucionales de fortalecimiento han sido centradas en la formación y profesionalización de la enseñanza. En el caso del FLE, se han dirigido a la formación de licenciaturas y maestrías en la enseñanza de lenguas extranjeras, cursos cortos de formación de profesores o a la actualización profesional. No obstante, no dejan de constatare contradicciones: organización de licenciaturas “al vapor”, carencia de cuadros para impartirlas, ingreso a ellas sin requisitos de idioma. En muchos casos, los cursos de formación y actualización metodológica son ofrecidos a profesores con un nivel de dominio de la lengua muy bajo, lo que pone en duda la eficacia de una formación parcial. En cuanto a la rápida proliferación de centros de autoacceso, cabe preguntarse si una metodología que requiere una modificación en la concepción de los mecanismos de enseñanza y adquisición del saber y de las relaciones profesor-alumno, puede dar frutos, con programas de formación impuestos y además de corta duración.

Cabe preguntarse, pues, si algunas de esas decisiones han respondido a una planeación adecuada a nuestra realidad, y si se han basado en diagnósticos fruto de la investigación. Al respecto, Rojas, R. *et al.* (1993:28-29), señalan que los procesos de planeación y evaluación de las universidades dejan que desear, lo mismo que los intentos por establecer reformas y cambios, además de que hay poca investigación en el campo y pocas publicaciones. La mayor parte de los trabajos no se basan en datos e investigaciones sistemáticas y son sólo de tipo propositivo, debido al “carácter polémico de las cuestiones que la literatura sobre educación superior atiende prioritariamente”.

No es desconocido que las políticas lingüísticas institucionales tienen un diseño piramidal, y que quienes tienen la responsabilidad de aplicarlas (y al propio tiempo, la posibilidad de modificarlas), prefieren evitar la reflexión y el compromiso que lo permitiría. Parecería que —por lo menos en lenguas extranjeras— sigue siendo prioritaria la posición e intereses no necesariamente nacionales, lo que hace pensar que la ideología colonialista y su aceptación constituye un componente de peso.

Por otra parte, se mantiene la interrogante de si en esta época de aguda crisis, ocurrirá como en los años 80 cuando el gasto en educación fue disminuido en aras del pago de la deuda externa, con el consecuente descenso de la calidad de la enseñanza.

De cualquier manera, el panorama no es tan desalentador, cada vez con mayor intensidad se deja sentir, también, una tendencia de revalorización de la práctica docente que proviene de los propios profesores y que pretende contrarrestar la imagen devaluada del profesor —fenómeno de muy viejos resabios— afianzada también en los últimos tiempos por los bajos salarios, el burocratismo y el consecuente “chambismo”, característico de esta profesión, donde precisamente hace falta formación, compromiso pedagógico, revalorización y democracia.

## Bibliografía

- BUCK, M., GÓMEZ DE MAS, M. E. y D. JENKINS (1991) “Percepciones interculturales entre dos comunidades en contraste”, Ponencia: 7º. *Congreso Internacional de la FIPF*, Salónica, Grecia.
- CANUTO, J., COSTA, J. L. y M. E. GÓMEZ DE MAS (1995) “Politique linguistique au Mexique, T ALEÑA et l’avenir du FLE”, Ponencia: Charleston, Congrès Mondial du CIEF.
- CASTRO REA, J. (1994) “Canadá, ¿aliado o adversario? un punto de vista mexicano”, en Gutiérrez, T. y Vereá M. (comp.) *Canadá en Transición*. México, CISAN-UNAM.
- CHAMPAGNE, C. (1998) “L’environnement pédagogique: source de difficulté dans la maîtrise de habilités phonétiques en langue seconde”, *Canadian Modern Language Review*, 41, 1
- CHARAUDEAU, P., GÓMEZ DE MAS, M. E., ZASLAVSKY, D. y C. CHABROL (1992) *Miradas Cruzadas. Percepciones Interculturales entre México y Francia*. México, IFAL-UNAM (Versión francesa: *Regards Croisés*, Paris, Didier Erudition).
- CHAS AN, M. y P. RYAN (1997) “Actitudes de alumnos de inglés hacia la cultura de los nativo-hablantes del inglés” *Estudios de Lingüística Aplicada*, Año 3, No. 21-22, México: UNAM, 11-26.
- CHAS AN, M., MALLÉN, M. T. y P. RYAN (1998) “Student Perceptions of Cultural Language Learning: Open Spaces”, en Ortiz Provenzal, A. (ed.) *Antología, Noveno Encuentro Nacional de Profesores de Lenguas Extranjeras*. México: UNAM.
- CHASTAIN, K. (1975) “Affective and Hability Factors in Second-Language Acquisition”, en *Language Learning*, Vol 25, No. 1.
- DANDELIN, J. y E. J. DOSMAN (eds.) (1995) *Beyond Mexico*. Ottawa, Carleton University Press.
- DÍAZ-GUERRERO, R. (1982) *Psicología del mexicano*. México, Trillas, 4a. edición.
- EZPELETA, J. (1993) “Hacia una nueva gestión de la escuela”. *Memorias del Seminario de análisis sobre Política Nacional*. México, Fundación SNTE.
- GARDNER, R.C. y W. E. LAMBERT (1972) *Attitude and Motivation in Second Language Learning*. Massachusetts, Newbury House Publishers.

- GÓMEZ DE MAS, M. E. (1998) "E.U.A. en el imaginario de estudiantes mexicanos", Ponencia (en prensa).
- GUEVARA NIEBLA, G. y N. GARCÍA, coordinadores (1992) *La educación y la cultura ante el TLC*. México, Nexos, Nueva Imagen.
- GUTIÉRREZ, T. y M. C. VERA (1994) *Canadá en Transición*. México, CISAN-UNAM.
- HALLIDAY, M. y A. KIRKWOOD (1978) *El lenguaje como semiótica social*. México, FCE.
- LAMBERT F. y W. LAMBERT (1973) *Social Psychology*. New Jersey, Prentice-Hall, Inc.
- MAYER, F. W. (1996) "Actitudes estadounidenses hacia México después del TLC", en *Este País*, No. 58, enero.
- ROJAS, R. *et al.* (1993) *Planeación Institucional*. Cuaderno 21. México, 2º. Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- RYAN, P. (1994) *Teachers Perceptions of Culture in the Classroom: A Case Study*. Tesis de Doctorado. Universidad de Utah, Salt Lake City.

## ANEXOS

### Anexo I. MUESTRAS DISCURSIVAS

Respuestas al cuestionario aplicado a alumnos mexicanos de francés y a alumnos quebequenses de español.

#### *Canadá*

- "Me parece que no conocemos la cultura canadiense y que no contamos con suficiente información acerca de ninguno de los aspectos de su civilización (léase economía, sociedad, educación, problemas políticos, etc.) creo que ni siquiera se conocen cuestiones como la geografía o bellezas naturales." (alumno mexicano de francés)
- "A Canadá se le ve como a un país demasiado parecido a E.U.A., de manera que los prejuicios sobre los americanos se aplican la mayoría de las veces a los canadienses; por eso también creo que Canadá se siente lejano, tal vez más lejano que países europeos." (alumno mexicano de francés)
- "Aparte de ser un país próspero y con gran desarrollo, pienso que [Canadá] es un país muy interesante, que ha sabido entremezclar muy bien la cultura europea (francesa) y anglosajona. Un país de gran cultura, ciencia y arte. Su estatus general de vida es muy elevado y su ambiente tranquilo, menos enviciado que en E.U.A." (alumno mexicano de francés)
- "Yo creo que Canadá es un país mucho más bondadoso en su política exterior que muchos otros países. Considero que su actitud política es más neutral y objetiva que la de los Estados Unidos. También creo que es un país abierto a los extranjeros,



no para inmigrantes sino para intercambio académico y cultural.” (alumno mexicano de francés)

### ***Quebec***

- “Esa provincia [ Quebec] es en gran parte responsable de la multiplicidad y riqueza cultural canadiense.” (alumno mexicano de francés)
- “Me han dicho que es un ambiente muy agradable para estudiar, que cuentan con universidades de muy alto nivel y además pienso que es una ciudad mucho más tranquila de lo que pudiera ser París.” (alumno mexicano de francés)
- “Sé que hablan francés y sé que Quebec es una de las ciudades más importantes de Canadá.” (alumna mexicana de francés)
- “Más que nada sé que con Quebec hay intercambios académicos y que tienen un alto nivel educativo y las mejores universidades.” (alumno mexicano de francés)
- “No sé mucho de Quebec, sólo que es la capital de Canadá.” (alumno mexicano de francés)

### ***México***

- “Los canadienses consideran a México como a un país pobre y poco favorecido, de clima tropical propicio para vacaciones asépticas en playas blancas, *sin* mexicanos.” (alumno quebequense de español)
- “La imagen que tienen es la de niños corriendo descalzos por caminos sucios y sus padres bebiendo tequila en un bar. País subdesarrollado, orientado a actividades manuales.” (alumno quebequense de español)
- “Es un país extremadamente populoso, en el que coexiste una gran riqueza y una gran miseria. Un país que lucha por salir de dificultades enormes, donde el entusiasmo y la buena voluntad chocan con la corrupción.” (alumna quebequense de español)
- “Me encantó todo, la gente, la simplicidad, los valores familiares, la comida et el mar. Evidentemente [los mexicanos] se “americanizan” un poco demasiado para mi gusto. Algunos lugares han perdido su encanto. Una cosa que me sorprendió es que la mayoría es pobre pero todos tienen televisor. Lástima porque la tele hace a la gente más tonta...” (alumna quebequense de español).

### ***Canadienses***

- “Yo creo que los canadienses son amables y atentos. Imagino que tienen un nivel de vida alto y que son muy cultos” (alumno mexicano de francés)

- “Son gente europeizada, es decir fría, pero trabajadora y amable. Bien educada y conscientizada. Generalmente liberal y de mentalidad abierta aunque en ocasiones, por su origen sajón, pueden llegar a sentirse superiores.” (alumno mexicano de francés)
- “Creo que son simpáticos y me agradaría conocerlos. Mi tía fue a Canadá y nos platicó mucho sobre ellos, ella conoce E.U.A. y Europa, pero dice que le agradó más Canadá por ser un país más ordenado y limpio que E.U.A. y Europa. Tal vez por eso mi visión de ellos está influenciada, aunque por las películas que he visto tengo mi propia visión. Creo que tienen una cultura menos revuelta que E.U.A. y por eso conservan tradiciones, adoran a la reina, tal vez más que en Inglaterra. Me agrada la forma cómoda en la que viven, pues al mismo tiempo tienen la tecnología y cuidan mucho la naturaleza, por eso me simpatizan. Yo he ido a los E.U.A. y es muy diferente su cultura, por lo mismo, por las mezclas de culturas. La idea que tengo de Canadá es por la historia, mi tía y las películas.” (alumna mexicana de francés)

### *Quebequenses*

- “Sólo sé lo que escucho en las noticias, que son personas con una identidad muy arraigada y un amor muy profundo hacia su cultura francófona.” (alumno mexicano de francés)
- “Me imagino que son amables aunque un poco retraídos y serios, muy trabajadores.” (alumno mexicano de francés)
- “Los de Quebec son más cálidos, los franceses son prepotentes y fríos.” (alumno mexicano de francés)
- “Como que quieren mantener sus raíces francesas en América, como hacer una “sucursal” de Francia en este continente.”
- “El quebequa (sic) o quebequense es una persona muy inteligente y sociable, con la cual no existen problemas de comportamiento hostil con uno. Y se puede relacionar uno fácilmente.” (alumno mexicano de francés)

### *Mexicanos*

- “Los mexicanos son gente como yo, conozco a algunos mexicanos de Yucatán y puedo decir que buscan las mismas cosas que todo mundo: la felicidad, la paz, el amor, la familia, la amistad, etc. En mi opinión están más cerca de los valores sanos que nosotros.” (alumno quebequense de español)
- “Gente amigable, hermosa, tolerante, relajada de día y alegre de noche.” (alumno quebequense de español)

- “Despabilados y generosos, un poco como los quebequenses, pero sin los obstáculos de nuestras vidas maratónicas. Me parecen amistosos, tan deseosos de conocernos como nosotros, lo que facilita la comunicación. De hecho creo que son simpáticos, alegres y llenos de determinación para mejorar su suerte.” (alumno quebequense de español)
- “Los mexicanos parecen ser gente muy simpática. Deben ser cálidos. Les gusta mucho comer y les gusta lo muy condimentado.” (alumno quebequense de español)

### ***Perspectivas que ofrece el TLC***

- “Sea en el marco o no del TLC, por la situación económica de nuestro país, las perspectivas se reducen bastante, pero no deja de haber muy buenas oportunidades que hay que propiciar y aprovechar.”(alumno mexicano de francés)
- “Creo que se van a abrir muchas becas que tendrán como objetivo acercar a los 2 países e incrementar nuestro conocimiento mutuo. QUIERO UNA BECA.” (alumno mexicano de francés)
- “! Ni me hablen del TLC ! Yo supongo que en este mentado acuerdo entre *desiguales* probablemente podríamos llegar a entendernos mejor con los canadienses (¿seremos menos desiguales?), pero no sé.” (alumno mexicano de francés)
- “Creo que el TLC mejorará el intercambio entre estudiantes de español de toda América y permitirá a los hispanohablantes tener un mejor lugar. El avance de los hispanoahablantes beneficiará a Quebec. Por su peso demográfico, los hispanohablantes abrirán la riqueza de la cultura latina a los anglófonos, y por ello mismo a nuestros 6 millones de francófonos.” (alumno quebequense de español)
- “Es muy ventajoso para los mexicanos estar “asociados” a los Estados Unidos y Canadá, dos países desarrollados. También es bueno para nosotros pues siempre puede uno enriquecerse de uno más débil. Los estudiantes de español podrán aprovechar las excelentes universidades norteamericanas.” (alumno quebequense de español)

## **Anexo II. CUESTIONARIO PARA ALUMNOS**

### **Responde por favor en las hojas anexas.**

1. ¿Qué visión crees que tienen los mexicanos de Canadá?
2. ¿Y tú, qué visión tienes?
3. ¿Has estado en Canadá? Sí  No 
  - a) Si sí, según tu experiencia ¿Cómo son los canadienses?

- b) Si no, ¿Cómo crees que son los canadienses?
4. ¿Has estado en Quebec ? Si  No
- a) Si sí, ¿Qué impresión tienes de los quebequenses?
- b) Si no, ¿Qué sabes de cómo son los de Quebec?
5. ¿Qué sabes del francés de Quebec con relación al francés de Francia?
6. Si te ofrecieran una beca ¿en dónde preferirías estudiar, en Quebec o en Francia?
7. ¿Por qué?
8. ¿Qué preferirías estudiar en el CELE : el francés de Quebec o el francés de Francia ?
9. ¿Por qué ?
10. En el marco del TLC ¿qué perspectivas crees que hay para el francés y los estudiantes mexicanos de francés?

### **Anexo III. CUESTIONARIO PARA PROFESORES**

**Responda por favor en las hojas anexas.**

1. ¿Qué visión cree que tienen los mexicanos de Canadá?
2. ¿Y usted ?
3. ¿Ha estado en Canadá ? Sí  No
- a) Si sí, según su experiencia ¿Cómo son los canadienses?
- b) Si no, ¿Cómo cree que son los canadienses?
4. ¿Ha estado en Quebec ? Si  No
- a) Si sí, ¿Qué impresión tiene de los quebequenses?
- b) Si no, ¿Qué sabe de cómo son los de Quebec?
5. ¿Qué sabe del francés de Quebec con relación al francés de Francia?
6. Si le ofrecieran una beca ¿en dónde preferiría estudiar, en Quebec o en Francia?
7. ¿Por qué?
8. ¿En sus clases enseña usted solamente el francés de Francia?
- Si no, a) ¿cuál?
- b) ¿cómo?
9. ¿Utiliza elementos culturales de francofonía en sus clases?

- Si sí,      a) ¿cuáles?  
              b) ¿cómo?

10. En el marco del TLC ¿qué perspectivas cree que hay para el ELE en México?

#### **Anexo IV. PREGUNTAS PARA LA ENTREVISTA**

1. ¿Qué visión cree usted que tienen los mexicanos de los canadienses y de los quebequenses?
2. ¿Qué visión cree usted que tienen los mexicanos del francés de Quebec?
3. ¿Cuáles piensa usted que han sido las repercusiones del TLC para la enseñanza del francés en México ?
4. ¿Qué medidas de política lingüística ha tomado su institución al respecto?
5. En ese marco ¿cuáles cree usted que son las perspectivas para la enseñanza del francés en México ?
6. ¿Qué incidencia cree usted que tendrá el TLC en la visión que los estadounidenses tienen de lo mexicano?
7. Gracias al TLC, ¿podría haber una valoración o revaloración de lo estadounidense?